

Escripta

LA INFLUENCIA DE LA PRENSA ESTADOUNIDENSE
EN EL PERIODISMO MEXICANO DE MEDIADOS
DEL SIGLO XIX: EL IMPACTO DE LA *PENNY PRESS*
(1833-1871)

THE INFLUENCE OF THE AMERICAN PRESS
ON MEXICAN JOURNALISM IN THE MID-19TH
CENTURY: THE IMPACT OF THE
PENNY PRESS (1833-1871)

Francisco Iván Méndez Lara
orcid.org/0000-0002-4981-3040

Recepción: 6 de noviembre de 2024
Aceptación: 10 de marzo de 2025

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir igual (CC BY-NC-SA 4.0), que permite compartir y adaptar siempre que se cite adecuadamente la obra, no se utilice con fines comerciales y se comparta bajo las mismas condiciones que el original.

LA INFLUENCIA DE LA PRENSA ESTADOUNIDENSE EN EL PERIODISMO MEXICANO DE MEDIADOS DEL SIGLO XIX: EL IMPACTO DE LA *PENNY PRESS* (1833-1871)

THE INFLUENCE OF THE AMERICAN PRESS ON MEXICAN JOURNALISM IN THE MID-19TH CENTURY: THE IMPACT OF THE *PENNY PRESS* (1833-1871)

Francisco Iván Méndez Lara¹

Resumen

La prensa estadounidense de mediados de siglo XIX tuvo un impacto innegable en el desarrollo del periodismo mexicano. Sin embargo, la historiografía ha centrado su atención en la influencia de los diarios estadounidenses que surgieron en el periodo de 1880-1890, creados por Joseph Pulitzer y William Randolph Hearst. En este artículo se reconstruye a partir de fuentes hemerográficas la forma en que los periodistas mexicanos fueron influidos por la *penny press*, particularmente por la publicación y distribución de periódicos en inglés de corte propagandista durante la guerra entre México y Estados Unidos. El impacto fue paulatino y sentó las bases de la primera época de la prensa moderna mexicana, antecesora de *El Imparcial* de Rafael Reyes Spíndola, creado en 1896 con el apoyo de Porfirio Díaz.

Palabras clave: prensa, periodistas, guerra México-Estados Unidos, siglo XIX

Abstract

The American press of the mid-19th century exerted an undeniable influence on the development of Mexican journalism. However, historiography has primarily focused on the impact of American newspapers that emerged between 1880

¹ Universidad Nacional Autónoma de México-Escuela Nacional Preparatoria. Correo electrónico: francisco.ivan.mendez.lara@gmail.com.

and 1890, particularly those created by Joseph Pulitzer and William Randolph Hearst. Based on hemerographic sources, this article reconstructs the ways in which Mexican journalists were influenced by the penny press, especially through the publication and distribution of propaganda-style newspapers in English during the Mexican-American War. This influence was gradual and laid the foundations for the initial stage of the modern Mexican press, paving the way for Rafael Reyes Spíndola's *El Imparcial*, founded in 1896 with the support of Porfirio Díaz.

Keywords: press, journalists, Mexican-American War, 19th century

Introducción

La prensa estadounidense tuvo un impacto innegable en el desarrollo del periodismo mexicano del siglo XIX. No obstante, se ha puesto mayor atención a la influencia de los periódicos del país vecino del norte que surgieron en las décadas de 1880 y 1890, sobre todo a los rotativos de Joseph Pulitzer y William Randolph Hearst, cuyas características primordiales fueron su sensacionalismo (*yellow press*), al exaltar eventos trágicos de la vida cotidiana, así como su interés por vender espacios publicitarios, su bajo precio y tiraje elevado. Estos periódicos encontraron eco en las publicaciones mexicanas de Rafael Reyes Spíndola tales como *El Mundo*, *El Mundo Ilustrado*, *El Universal* y, sobre todo, en *El Imparcial*, que representó la consagración de la prensa moderna.

El Imparcial, fundado en 1896, “significó la materialización del proyecto de hacer en México un periodismo moderno, entendiendo esto como un periodismo de gran circulación, fundamentalmente noticioso, ágil, para ofrecer a los lectores la información lo más pronto que las condiciones técnicas le fueran permitiendo [...]”² Las innovaciones técnicas de la prensa fueron importantes para que el diario de Reyes Spíndola lograra ser el de mayor circulación, entre ellas destacaron: la rotativa proveniente de Estados Unidos, una ‘Goss

² Fabiola García Rubio, *El Daily Picayune de Nueva Orleans durante los años del conflicto entre Estados Unidos y México (1846-1848). Su postura ante la guerra y su recepción en la prensa mexicana* (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2004), 17.

Straight Line’ adquirida en Chicago;³ y el linotipo —máquina que fundía los renglones en plomo, letra por letra, y se acomodaba automáticamente para formar columnas—, lo que propició una “revolución” en la forma y rapidez de hacer un periódico, ya que este sistema suplió al de los “tipos móviles” que eran acomodados por un empleado conocido como “cajista.”

Este tipo de periodismo, en buena medida fortalecido por la subvención del gobierno porfirista, aniquiló a los que habían sido, hasta ese momento, los “gigantes” de la prensa: *El Siglo Diez y Nueve*⁴ y *El Monitor Republicano*⁵ cuyas páginas eran cubiertas por temas políticos y notas editoriales y fueron, durante largos años, propagadores de los diversos proyectos de nación y un espacio de disputa ideológica, además de tecnología rudimentaria y elaboración casi artesanal.⁶

¿Realmente se encuentra en *El Imparcial* el origen de la prensa moderna mexicana? Durante el periodo de 1830-1840, década previa a la guerra entre México y Estados Unidos, se desarrolló un nuevo estilo de periodismo en la Unión Americana: *the penny press*. Este fue de bajo costo y gran tiraje, antecedente de la *yellow press*, en la que los corresponsales y *reporters* tomaron gran relevancia. En dicha década estos periódicos comenzaron a convertirse en un negocio y encontraron su madurez en la cobertura que dieron a la guerra contra México ya que mejoraron su distribución y obtención de noticias. Paralelamente,

³ Clara Guadalupe García, *El Imparcial. Primer periódico moderno de México* (México: Centro de Estudios Históricos del Porfiriato, 2003), 47.

⁴ *El Siglo Diez y Nueve* tuvo cuatro épocas distintas: del 8 de octubre de 1841 al 31 de diciembre de 1845; del 1 de junio de 1848 al 31 de julio de 1858; 15 de enero de 1861 al 30 de mayo de 1863 y de julio de 1867 a 1896. Tuvo por director al jalisciense Ignacio Cumplido hasta 1887, año en que falleció. En las páginas del diario se hicieron famosos los seudónimos de Juan B. Morales como el “Gallo Pitagórico”, “Fidel” de Guillermo Prieto y el de “Nigromante” de Ignacio Ramírez.

⁵ *El Monitor Republicano* innovó en el ramo del periodismo debido a que trataba de literatura, política, comercio y ya contaba con anuncios. Surgió primero como *El Monitor Constitucional* el 22 de diciembre de 1844 y cambió de nombre dos años más tarde. Contó entre sus filas con José María Vigil, Manuel Payno, José González, Juan A. Mateos, José María Iglesias, Francisco Modesto de Olaguibel, José María Lafragua, Vicente Segura, Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez, Ponciano Arriaga, Manuel María de Zamacona y Francisco Zarco, entre muchos otros. Tanto *El Monitor Republicano*, como *El Siglo Diez y Nueve*, coincidieron en algunos nombres, lo que deja ver la manera en que buscaron difundir sus ideas liberales de corte clásico.

⁶ Luis Reed y María del Carmen Ruiz Castañeda, *El periodismo en México: 500 años de historia* (México: EDAMEX, 2002), 162, 176; Irma Lombardo García, *El Siglo de Cumplido. La emergencia del periodismo mexicano de opinión (1832-1857)* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2001)

en México, se consolidaron dos empresas lideradas por los impresores de libros, folletos y periódicos más importantes de la centuria decimonónica. La opinión, a través de la nota editorial, era uno de los elementos primordiales de sus rotativos. Se trataba de dos formas distintas de entender al periodismo.

La guerra de 1846-1848, propongo, marcó un hito en el periodismo mexicano debido al arribo de diversos “periódicos de ocupación”⁷ y a los nuevos géneros estadounidenses reproducidos en y por la prensa mexicana. Cabe preguntarse: ¿de qué forma influyó cabalmente la “invasión periodística” estadounidense de 1846-1848?, ¿podría hallarse en estos años la raíz de la futura prensa moderna? Este artículo explica la forma en que periódicos como *The Sun*, *The New York Morning Herald* y *The Daily Picayune*, entre otros, impulsaron la lenta transformación del quehacer periodístico en México.

Irma Lombardo, en *De la opinión a la noticia*, ha explicado la forma en que se consagró el género noticioso, sobre todo en los años posteriores a 1867; sin embargo, no explica la influencia estadounidense de mediados del siglo XIX en estos cambios. En otro trabajo, *El Siglo de Cumplido*, la misma autora explica la transformación de los géneros periodísticos en *El Siglo Diez y Nueve* durante 1852, pero no ahonda en el impacto de la *penny press* ni en la “ocupación periodística” del vecino del norte; sólo ofrece algunas pistas para su estudio. Analiza ampliamente el caso mexicano sin detenerse a realizar una comparación que permita desentrañar el proceso de interacción entre los impresores mexicanos y la prensa estadounidense.

Otros textos y tesis han abordado el tema de los periódicos mexicanos y los de “ocupación” durante la guerra entre México y Estados Unidos. Jesús Velasco (1975) y Kenya Bello (2006) ofrecen importantes aportaciones sobre la historia de la prensa durante la época, profundizan en el análisis de su contenido, en la difusión de las noticias de guerra, así como en la construcción de imaginarios colectivos y de la opinión pública. Ambos son estudios de casos específicos.

Fabiola García Rubio (2004) narra la historia del *Daily Picayune*, sus tendencias, su reproducción en los rotativos mexicanos y su postura ante la

⁷ Fueron aquellas publicaciones impresas por el ejército estadounidense en territorio mexicano durante la invasión. Tenían propósitos específicos relacionados con la presencia militar y la administración de los territorios invadidos. Eran editados y distribuidos por el propio ejército invasor, solían utilizar imprentas que ocupaban o confiscaban en las ciudades ocupadas.

guerra. Ofrece un importante acercamiento a la comprensión de la forma en que se utilizaban las notas estadounidenses en *El Republicano*, *El Siglo Diez y Nueve* y el *Diario de Gobierno*; lo cual constituye un elemento primordial para analizar la forma en que la prensa mexicana se acercó más a otra manera de ejercer el periodismo, pues la reproducción de gran cantidad de reportajes y noticias estadounidenses en los rotativos mexicanos, significó una etapa de intercambio que influyó en la forma y contenido de los impresos de México. Esto, desde nuestra perspectiva, es una veta abierta para estudiarse. Otros libros como los coordinados por Laura Suárez de la Torre (2001 y 2003), permiten comprender el desarrollo de las empresas editoriales mexicanas de Ignacio Cumplido y Vicente García Torres, su itinerario y el desarrollo de sus negocios como editores en el México de mediados de siglo.

Por otro lado, Edwin Emery (1966) narra la historia global de la prensa estadounidense, ofreciendo un panorama de la aparición de la *penny press*. Al respecto existen al menos dos tesis de doctorado: una de Susan Thomson (2006), *The Antebellum Penny Press*, en la que explica el surgimiento de los principales periódicos de gran circulación y su postura frente a la guerra civil de los años sesenta; y la de Richard Wells (2003), *The Making of the New York Penny Press. An Ethnographic History of a Mass Cultural Form*, que pone énfasis en el nacimiento de *The Sun* y la inclusión de la prensa de centavo en la cultura estadounidense.

Por lo dicho arriba, es posible afirmar que la historiografía mexicana carece de historias comparativas de la prensa que permitan comprender de forma más precisa la influencia de la prensa de Estados Unidos en el desarrollo del periodismo moderno, entendido como aquel de gran tiraje y lectura masiva (al menos entre los sectores alfabetas).

Este artículo se divide en tres apartados. En el primero se explica comparativamente el desarrollo del periodismo durante las décadas de 1830 y 1840 en México y Estados Unidos. Se pone énfasis en el desarrollo de la *penny press* estadounidense,⁸ sobre todo en los casos de *The Sun* y *The New York Morning*

⁸ El abaratamiento de los costos de producción y la aparición de la prensa de un centavo (*penny press*) en Estados Unidos impulsó la demanda de noticias sobre la guerra entre sectores medios cada vez más interesados en los asuntos públicos.

Herald, y en la consolidación de las empresas de Vicente García Torres, *El Monitor Republicano*, y de Ignacio Cumplido, *El Siglo Diez y Nueve*. En el segundo apartado se analiza la forma en que los periódicos mexicanos echaron mano de los estadounidenses para dar a conocer la situación del país durante la ocupación estadounidense. Por último, en el tercer apartado se explica el impacto de la prensa estadounidense en periódicos mexicanos en el inicio de la década de 1850 y a través de la aparición de *El Federalista* y *El Noticioso*.

I. El surgimiento de la *penny press* en Estados Unidos y de *El Monitor Republicano* y *El Siglo Diez y Nueve* mexicanos

La prensa estadounidense, en sus primeras décadas de vida, se utilizó principalmente por intereses marítimos y comerciales.⁹ Paulatinamente se consolidó una red de comunicación e información entre las principales ciudades de Estados Unidos: Nueva York, Boston, Filadelfia, Baltimore y Nueva Orleans, que, al mismo tiempo, se convirtieron en centros urbanos con prensa propia. Desde 1823 aparecieron diversos periódicos de bajo precio, pero fue hasta el tres de septiembre de 1833 cuando inició formalmente una nueva etapa del periodismo estadounidense. Benjamin H. Day, periodista que había trabajado en el *Springfield Republican* en 1831, decidió fundar un periódico con un capital pequeño al que nombró *The New York Sun*.¹⁰ Day no creó este tipo de periódicos, pero “sería el primero en convertirlo en una realidad exitosa y así introducir el periodismo de circulación masiva diaria en Estados Unidos.”¹¹

En su número seis Benjamín Day puso énfasis en el objetivo perseguido por el periódico: “The object of this paper is to lay before the public, at a Price within the means of everyone. all the news of the day, and at the same time afford an advantageous medium for advertising.”¹² Contaba con cuatro páginas; la primera plana estaba dividida en cuatro columnas y no tenía

⁹ Edwin Emery, *El periodismo en los Estados Unidos* (México: Trillas, 1966), 210.

¹⁰ Emery, *El periodismo en los Estados Unidos*, 210.

¹¹ Susan Annette Thomson, “The Antebellum Penny Press” (PhD diss., University of Alabama, 2006), 41.

¹² *The New York Sun*, 9 de septiembre de 1833, 1.

cabezas definidas, mucho menos titulares llamativos. Se concedió importancia a noticias locales y de sucesos violentos. “Casi todo el material era trivial, impertinente, pero muy leíble. Lo que resultaba más importante: el periódico era barato. Al cabo de seis meses *The Sun* tenía una circulación cercana a los 8 mil ejemplares.”¹³ Los reportajes de George Wisner eran en gran medida la causa de ese éxito, pues las noticias policiacas fueron su principal colaboración.

El periódico no estaba dirigido a sectores poderosos económicamente, pues su información comercial era escasa. Sin embargo, sí tuvo anunciantes, lo que significó un importante ingreso a las arcas del nuevo órgano informativo; la última plana estaba llena de anuncios. Con el transcurso de los años los comercios se interesaron más en comprar espacios, dada su sorpresa al notar el impacto de los nuevos diarios, en buena medida por su extensa difusión. Esta prensa fue reflejo de su época, de una segunda revolución industrial que se aproximaba, así como de la llegada del “hombre común” (protestantes blancos y propietarios) a la sociedad estadounidense durante la época jacksoniana. Situación que dio pie a la aparición de nuevos actores políticos al darles la oportunidad de participar y votar. A este público le ocasionaba mayor curiosidad lo noticioso que la nota de opinión en los periódicos. La nueva prensa se enfocó en publicar noticias de forma clara, sencilla y atractiva, por lo que pronto se convirtió en una valiosa mercancía.

Las ganancias percibidas por publicidad le permitieron a *The Sun* buscar nuevos métodos para obtener la información y sus editores también se preocuparon por incrementar su circulación; para ello, la compra de nuevas prensas era necesaria. En 1837, el cuñado de Benjamin Day, quien ya tenía bajo su mando a *The Sun*, ocupó gran parte de sus ganancias para adquirir una prensa “Höe”, de cilindro y movida por vapor; tiraba 4000 ejemplares por hora. Era la prensa más avanzada de aquellos años.¹⁴

¹³ Emery, *El periodismo en los Estados Unidos*, 210-11.

¹⁴ Emery, *El periodismo en los Estados Unidos*, 215-240. Señala que en la década de 1830 se fundaron en Nueva York al menos treinta y cinco periódicos de a centavo, pero gran parte de ellos desapareció pronto. El éxito en otras ciudades fue mejor y se pudieron sostener con mayor facilidad. Para la década de 1840 prácticamente todas las ciudades importantes de Estados Unidos contaban con publicaciones de este tipo.

Junto a las nuevas tecnologías, *The Sun* y, en general, la *penny press*, introdujeron un cambio en las formas de distribución. Regularmente la prensa se había vendido a través de suscripciones mensuales o anuales, a precio considerable y a un público muy selecto. Los nuevos diarios llegaron al lugar de trabajo de los obreros, pues la venta se realizaba en las calles y día tras día podían hacerse con las notas más llamativas del medio en el que se desarrollaban. “The success of *The Sun* and the new breed of newspapers it generated also brought great changes to American journalism. At least one of these changes—in newspapers distribution via the newsboy— may be attributed directly to the *Sun*’s originator, Benjamin Day.”¹⁵ El creador de *The Sun* había comprendido una de las máximas de la prensa de gran circulación: el periódico era también un medio de entretenimiento.

Junto a *The Sun*, otro ejemplo de este tipo de periodismo naciente fue *New York Morning Herald* de James Gordon Bennett, reportero de origen escocés. Cabe subrayar que Gordon no era impresor el cual era en la época el oficio predominante de los personajes que fundaban diarios.¹⁶ Creó su periódico con un capital de aproximadamente quinientos dólares. Sus oficinas se hallaban en el sótano de un edificio de Wall Street, sólo tenía un escritorio sobre dos cajones de madera, una silla vieja y un archivero-cajón. Era un imitador de *The Sun*, pero sus reportajes policíacos eran aún más sensacionalistas por lo que logró abrirse paso en el escenario periodístico y ganar público lector. *The Sun* y *New York Morning Herald* sirvieron de inspiración para impulsar diversos periódicos en Nueva York y ciudades cercanas, pero pocos lograron consolidarse en el escenario periodístico.¹⁷

El 25 de enero 1837, en el número 38 de la Gravier Street en Nueva Orleans, se fundó el periódico *The Daily Picayune*. Sus creadores fueron Francisc

¹⁵ Thomson, “The Antebellum Penny Press,” 85.

¹⁶ George Weill, *El periódico. Orígenes, evolución y función de la prensa periódica* (México: Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana, 1979), 149-51.

¹⁷ “*The Daily Times* of Boston and the *Public Ledger* of Philadelphia, both established in 1836, would enjoy much success using techniques that their New York progenitors had pioneered. The following year, despite the panic and depression, the *New Orleans Picayune* and *Baltimore Sun* issued their first numbers and thrived from the start. In 1840, a Cincinnati teenager and his business partners brought out the *Spirit of the Times* (son called the *Daily Times*) and firmly established the penny press in the ‘Queen of the West’. Thomson, “The Antebellum Penny Press,” 140.

Ausbury Lumsden y George Williams Kendall, y cobró gran renombre años después por sus reportajes sobre la guerra entre México y su país de origen, pues se encargó de informar acerca de todas las batallas, desde la de Monterrey hasta la de Chapultepec y realizó crónicas de la estrategia militar que observó; fue uno de los primeros enviados de guerra. De la misma forma que los otros diarios, sus oficinas apenas contaban con lo necesario: dos sillas, una mesa, una escoba y herramientas tipográficas. La relevancia del periódico radica en que fue el primer diario sureño de bajo costo y que incorporó elementos característicos de la época: anuncios comerciales, modas, literatura y notas sobre tecnología naval.¹⁸

La situación económica de estos diarios tiene similitudes con las descripciones realizadas por Emilio Rabasa y Ciro B. Ceballos en la capital mexicana de finales del siglo XIX: las redacciones de las publicaciones periódicas se encontraban en modestos locales; en el interior había una vieja mesa desgastada, con un tintero de vidrio de plomo, unas tijeras, un bote de engrudo de almidón con brocha y un candelero de latón. Sus muros estaban cubiertos con un papel tapiz de mediados de siglo o con pintura desgastada, en ganchos colgaban ejemplares de periódicos que se publicaban en la ciudad. En la mesa, acompañado de un cigarro, se encontraba el gacetillero “ocupado en el desempeño de su interesante labor, bien sencilla a la verdad, pues consistía primero en escribir un título en el papel con letra palomarilla, después, en pegar en su centro un recorte de otro periódico, haciendo en la parte de abajo un comentario breve.”¹⁹ A su lado se encontraban los redactores y frente a él, un hombre cansado y con aspecto demacrado, con las manos sucias: el cajista, quien se encargaba de armar las planas de los diarios con tipos móviles.

Mientras se desarrollaba la *penny press* en Estados Unidos, en México estaban por crearse en la década de los cuarenta dos de los principales diarios

¹⁸ Fabiola García Rubio, *El Daily Picayune de Nueva Orleans durante los años del conflicto entre Estados Unidos y México (1846-1848). Su postura ante la guerra y su recepción en la prensa mexicana* (México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2004), 62-65; Thomas William Reilly, “American Reporters and the Mexican War, 1846-1848” (PhD diss., University of Minnesota, 1975), 54.

¹⁹ Ciro B. Ceballos, *Panorama mexicano 1890-1910 (Memorias)* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006), 326; Emilio Rabasa, *El cuarto poder y moneda falsa* (México: Porrúa, 1998).

que sobrevivirían prácticamente lo que restaba del siglo XIX: *El Monitor Republicano* de Vicente García Torres y *El Siglo Diez y Nueve* de Ignacio Cumplido. Ambos eran editores e impresores que cobraron fama no sólo por su labor periodística, sino también por su oficio como libreros y folleteros.

Ignacio Cumplido nació en Guadalajara, Jalisco, en 1811. A los doce años se trasladó a la ciudad de México en la que comenzó a trabajar a partir 1829 en la imprenta que publicaba el *Correo de la Federación*; en 1832 consiguió tener su propia imprenta. En ésta se elaboraron alrededor de 500 títulos de “libros, memorias, discursos, sermones, dictámenes, calendarios, poesías y traducciones. Figuró como editor y director de numerosas publicaciones periódicas especializadas en literatura, arte, agricultura y divulgación enciclopédica.”²⁰ De ahí que Victoriano Salado Álvarez lo haya llamado el “príncipe de los editores mexicanos”.

Los primeros periódicos que impulsó Cumplido fueron de tipo literario, entre los que estuvieron: *El Mosaico Mexicano*, *El Museo Mexicano*, *Presente Amistoso. Dedicado a las Señoritas Mexicanas*, *El Álbum Mexicano*, *La Ilustración Mexicana* y *La Ilustración*.²¹ Una de sus primeras preocupaciones fue la instrucción de la sociedad letrada a través de los periódicos. La venta de estas publicaciones se daba a través de suscripciones; no se vendía aún en las calles de la ciudad. En octubre de 1841 creó su periódico más conocido: *El Siglo Diez y Nueve*.

Asimismo, Cumplido contó con una red de distribuidores de los trabajos de su imprenta ubicada en la calle de los Rebeldes número 2, la cual alcanzó buena parte del territorio mexicano. En 1845 había 121 representantes “distribuidos por toda la República, por lo que las publicaciones de Cumplido llegaron a lugares tan apartados como Guaymas, Huimanguillo, Mérida, Ciudad Victoria, Acapulco, Durango, Huajuapán, Tepic, Oaxaca, etcétera. Inclusive había dos corresponsales en el extranjero, uno en La Habana y otro en Nueva Orleans.”²²

²⁰ Lombardo García, *El Siglo de Cumplido*, 102.

²¹ Lombardo García, *El Siglo de Cumplido*, 102-113.

²² María Esther Pérez Salas, “Ignacio Cumplido: un empresario a cabalidad,” en *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, coord. Laura Suárez de la Torre (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas; Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2001), 154.

Para imprimir *El Siglo Diez y Nueve*, Cumplido trajo del extranjero una prensa de cilindros con el objetivo de lograr una mejor calidad de impresión, así como un mayor tiraje: logró llegar a 1000 ejemplares por hora. Años después su taller mejoró y compró diversas prensas como la Høe, Marinoni y De Adams. La prensa Høe la adquirió en los talleres de R. Høe y Compañía; fue precisamente en ella en donde años más tarde se imprimieron los primeros 8000 ejemplares de la Constitución de 1857.²³ Además, la máquina impresora Høe lograba imprimir las dos caras del papel al mismo tiempo, un adelanto sobresaliente para la época. Como vimos, esta misma marca de imprenta fue la que adquirió el cuñado de Benjamin Day para mejorar la calidad de *The Sun*. Cumplido siempre trató de estar a la vanguardia tecnológica para mejorar sus impresiones.

Sin embargo, ¿quién operaría las nuevas maquinarias? Cumplido solucionó este problema a través de dos vías: trayendo operarios del extranjero y enseñando a jóvenes el oficio. En lo que respecta a la primera, arribaron a suelo mexicano los neoyorkinos William Kildare y Eduard Nollan, y el español Rafael de Rafael, quienes fungieron como jefes de las prensas en diversas etapas. La segunda vía, la de la instrucción de nuevos impresores, fue una de las labores que más impulsó el editor de *El Siglo*, pues fundó un colegio de impresores para jóvenes huérfanos que funcionó desde 1842 y se mantuvo con las ganancias de su imprenta, tema que amerita un estudio propio.²⁴

Vicente García Torres fue otro de los impresores con mayor peso hacia mediados del siglo XIX. Comúnmente conocido por ser el impresor de *El Monitor Republicano*, nació el mismo año que Cumplido, 1811. Inició su carrera como impresor en 1838 con diversos libros y hebdomadarios como el *Tratado completo de diplomacia* traducido del francés al español por el propio García Torres; *Diario de los niños, literatura, entretenimiento e instrucción*; y *Semanario de las Señoritas Mexicanas. Educación científica, moral y literaria del bello sexo*; con este último consolidó una red de distribuidores, al estilo de Cumplido, en diversos estados de la República.

²³ “Una prensa histórica,” *El Siglo Diez y Nueve*, 11 de noviembre de 1891, 2.

²⁴ Lombardo García, *El Siglo de Cumplido*, 68.

El momento decisivo en la vida editorial de García Torres llegó en 1841, cuando concretó la compra de la imprenta de Mariano Galván Rivera, uno de los impresores más antiguos y reconocidos en la ciudad de México de aquellos años.²⁵ Desde esta fecha comenzó a ganar mayor renombre dentro del mundo de la imprenta, en buena medida porque continuó imprimiendo una de las obras que circulaba con mayor regularidad en la metrópoli: el *Calendario de Galván*.

Gracias a la experiencia adquirida, García Torres pudo organizar una nueva empresa en diciembre de 1844 con el nombre de *El Monitor Constitucional* que destacó por incluir en sus líneas una gran cantidad de literatura, mismo que dos años más tarde pasó a llamarse *El Monitor Republicano*.

México y Estados Unidos vivían distintos momentos periodísticos. Mientras en el primer país se consolidaban dos talleres de impresión con amplias secciones editoriales y de tiraje mediano, en el segundo se creaba una prensa dedicada a exaltar momentos de la vida cotidiana, de bajo costo y gran tiraje. La guerra de 1846-1848 acercó como nunca antes las dos líneas periodísticas.

II. Nuevas formas de informar: la guerra de 1846-1848

Desde inicios del siglo XIX, en México se buscó la forma de conseguir con mayor velocidad las noticias provenientes de Washington y de distintos países de Europa, pero fue la *penny press* la que sentó buena parte de las bases organizativas del periodismo futuro; los periódicos de a centavo, como se ha mencionado, organizaron sus propias estrategias para obtenerlas, siendo una de ellas la utilización de corresponsales y reporteros.

La guerra entre México y Estados Unidos coincidió con el desarrollo del telégrafo magnético que promovió y facilitó el envío de textos informativos.²⁶ En 1844 se creó la línea que conectó a Washington con Baltimore y, poco

²⁵ Othón Nava Martínez, “Origen y desarrollo de una empresa editorial. Vicente García Torres, 1838-1841,” en *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, coord. Laura Suárez de la Torre (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas; Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2001), 129.

²⁶ Robert W. Johannsen, “La joven América y la guerra con México,” *Historia Mexicana* 47, no. 2 (1997): 261-84.

tiempo más tarde, la de Boston con Nueva York.²⁷ En 1846 las líneas telegráficas permitieron a los periódicos mostrar su iniciativa; cuando la guerra fue declarada llegaban sólo a Richmond, Virginia; al sur de esta ciudad había muy pocos ferrocarriles, los que paulatinamente sustituyeron al correo de a caballo. De ahí que “se dependía de los periódicos que se hallaban más cerca de la línea de batalla para el suministro de noticias. Por ese motivo, los periódicos de Nueva Orleans se hicieron muy conocidos en todo el país durante ese periodo.”²⁸

Esta guerra fue precisamente la primera en ser transmitida por “enviados especiales” por lo que la gente de ambos países estuvo enterada con mayor rapidez y exactitud.²⁹ La guerra también fue una competencia por la noticia, por ello, otro periódico, *The Baltimore Sun*, que había seguido de cerca el desarrollo de la batalla, publicó un encabezado el día que las tropas estadounidenses triunfaron en Veracruz, lo que denotaba el interés por ser los primeros en obtener y publicar la noticia:

Por correos especiales terrestres.
A través de cerca de mil millas.
Exclusivo de *The Baltimore Sun*.
¡Independiente de todas las comunicaciones telegráficas!
La hazaña militar más grande del presente siglo.
Caída, rendición y capitulación incondicional
de la ciudad de Veracruz y
del Castillo de San Juan de Ulúa.³⁰

La guerra contra Estados Unidos modificó el ejercicio periodístico en México. Por un lado, este enfrentamiento bélico permitió ver con mayor claridad la forma en que los órganos informativos se transformaron en factores de seguridad nacional, de ahí que en México se publicara un bando que impedía la impresión de rotativos que dieran información de guerra al enemigo. El

²⁷ García Rubio, *El Daily Picayune*, 21.

²⁸ Emery, *El periodismo en los Estados Unidos*, 251.

²⁹ *La Patria* (Nueva Orleans), 24 de enero de 1847, citado en *El Republicano* (México), 3 de abril de 1847, 1.

³⁰ Citado por Emery, *El periodismo en los Estados Unidos*, 252.

11 de julio de 1847 “el gobierno decidió y ordenó la supresión de todos los periódicos de la ciudad de México, a excepción del *Diario del Gobierno*.”³¹

Por otra parte, aparecieron “periódicos de ocupación” en ciudades tomadas por el ejército de la Unión Americana que crearon nuevos espacios de interacción y comunicación entre mexicanos y estadounidenses; ejemplo de ello fueron *La Gazette*, en Corpus Christi, (apareció en enero de 1846), el *Ticket Guard* en Saltillo y *The American Star*, periódico itinerante que se imprimió en Jalapa, Puebla, y la ciudad de México.³² Estos medios, junto a los periódicos mexicanos *El Monitor Republicano*, *El Republicano* (en el que colaboraba Ignacio Cumplido) y el *Diario de Gobierno*, mantuvieron a la gente informada sobre la situación que se vivía en medio de la guerra.

American Star fue publicado por John H. Peoples y Jas R. Barnard, periodistas que habían acompañado al ejército del general Winfield Scott desde que arribó a Veracruz. Se publicó, como se dijo líneas arriba, primero en Jalapa, después en Puebla y, finalmente, en la ciudad de México desde el 20 de septiembre de 1847 hasta el 30 de mayo de 1848; con un total de 207 números.³³ Estuvo dirigido principalmente a los miembros del ejército estadounidense, pero también pudieron leerlo los escasos pobladores mexicanos alfabetos de la capital debido al carácter bilingüe del rotativo. “La primera parte se escribía en inglés y la segunda en español. La mayoría de los artículos de los editores era traducida al castellano en el mismo número o en el siguiente.”³⁴

The North American fue el segundo periódico de ocupación, el cual se publicó del 29 de septiembre de 1847 al 31 de marzo de 1848. Sus editores fueron W. C. Tobey y Thomas Mayne Reid, este último escritor de novelas y

³¹ Jesús Velasco Márquez, *La guerra del 47 y la opinión pública (1845-1848)* (México: Secretaría de Educación Pública, 1975), 23.

³² Marcela Terrazas y Basante y Gerardo Gurza Lavalle, *Las relaciones México-Estados Unidos, 1756-2010. I. Imperios, repúblicas y pueblos en pugna por el territorio* (México: Universidad Nacional Autónoma de México; Secretaría de Relaciones Exteriores, 2012), 300.

³³ Miguel Ángel Castro y Guadalupe Curiel, coords., *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1822-1855* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas; Coordinación de Humanidades, 2000), 12; Kenya Bello, “The American Star: el destino manifiesto y la difusión de una comunidad imaginaria,” *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*, no. 31 (enero-junio 2006), 105.

³⁴ Cristóbal Sánchez Ulloa, Cristóbal Sánchez Ulloa, “La vida en la ciudad de México durante la ocupación del ejército estadounidense. Septiembre de 1847-junio de 1848” (tesis de licenciatura en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2012), 106.

cuentos de aventura que se había integrado a los voluntarios. Se publicaron en total 103 números. Desde su número uno, el periódico tuvo una pequeña sección en español y no todos los artículos fueron traducidos del inglés a la lengua castellana; de hecho, sólo un individuo se encargaba de esta labor, lo que quedó claro con un aviso del 23 de noviembre en el que se apuntó: “Nuestros lectores mexicanos nos dispensarán el que no haya aparecido en nuestras columnas la parte española en los dos últimos números de nuestro periódico. Nuestro traductor ha estado gravemente enfermo, y nos fue imposible hallar un sustituto; pero ya algo mejorado, continuará sus tareas en el número del próximo viernes.”³⁵

Uno de los temas menos abordados por la historiografía mexicana ha sido la inclusión de notas estadounidenses en los diarios mexicanos. Desde sus inicios, la prensa novohispana echó mano de noticias extranjeras, sobre todo de Estados Unidos y Europa. Buena parte de las reproducciones era de artículos políticos, pero también se llegaron a publicar notas curiosas y de entretenimiento. El encargado de las noticias del “exterior” muchas veces fue el propio editor, quien seleccionaba las notas que se iban a publicar en sus periódicos, su lectura y posterior traducción, que regularmente resultaba apresurada e inexacta.

Los artículos extranjeros publicados eran excesivamente fragmentarios, como lo señaló *El Republicano* al realizar un balance de los periódicos políticos en México: “las noticias del extranjero son interesantes muchas veces, pero siempre aisladas y reducidas, y que las del interior tienen los mismos defectos.”³⁶ Las notas del extranjero eran recortes, sin comentarios ni secuencia, debido a que era trabajo del gacetillero, quien se encargaba de

recortar con tijeras —de allí el nombre de ‘tijeretazos’ a muchas de las informaciones del siglo XIX— noticias procedentes de otros periódicos, nacionales y extranjeros, que se intercambiaban por correo o bien llegaban por transporte marítimo. Los gacetilleros seleccionaban, elegían, sintetizaban y daban un título

³⁵ *The North American*, 2 de marzo de 1848, 1.

³⁶ “Los periódicos políticos,” *El Republicano*, 7 de septiembre de 1846, 3.

al material adaptado; de acuerdo con el criterio del director del periódico se daba o no punto de vista sobre los sucesos que se incluían [...].³⁷

El Republicano destacó también que la sección que caracterizaba a un periódico mexicano de la época era su nota editorial y, pese a que mostraba varios de los rasgos modernos para la época, aún no se presentaban las diferencias explícitas, con los encabezados, entre las diferentes secciones, en buena medida por la falta de tecnología, pero también por la tradición imperante.

Durante la guerra algunos contenidos de periódicos estadounidenses continuaron apareciendo en las páginas de los rotativos mexicanos, especialmente los editados en Nueva Orleans, punto que conectó el correo proveniente de Estados Unidos a México y viceversa, que llegaban por el puerto de Veracruz.³⁸ *The Sun*, *The Daily Picayune*, *The New York Herald*, *La Patria*, *The Phila North American*, *Galveston News*, *The Daily Delta*, *Tropic*, *The Union*, *The Commercial Times* y *The Tribune*, entre otros, fueron los periódicos más utilizados en México como fuente de información. Todos ellos eran originarios de ciudades como Nueva Orleans, Nueva York y Washington.³⁹ *La Patria* fue el periódico más reproducido, seguramente porque era en español y se facilitaban las labores de edición. La inclusión de notas extranjeras en periódicos de nuestro país no era en absoluto nueva, pues incluso la *Gazeta de México* tenía noticias europeas.

³⁷ Irma Lombardo, *De la opinión a la noticia* (México: Kiosco, 1992), 16.

³⁸ “Por lo general había un desfase entre la publicación de la noticia en el diario extranjero y el nacional. El tiempo variaba según la procedencia del artículo y si éste requería o no de traducción. Las notas provenientes de los periódicos estadounidenses llegaban por la ruta Nueva Orleans-Veracruz. El viaje tomaba de dos a tres semanas y aunque en la actualidad parece demasiado tiempo, durante 1846 y 1848, a pesar del bloqueo de todos los puertos del país por parte del ejército estadounidense, el servicio de correo fue bastante efectivo. No obstante, para leer el texto en la ciudad de México había que esperar un poco más, entre seis u ocho semanas después de ocurrido el suceso, ya que el traslado por vía terrestre era mucho más lento.” García Rubio, *El Daily Picayune*, 65.

³⁹ García Rubio, *El Daily Picayune*, 66.

III. La transformación del quehacer periodístico mexicano: el impacto de la *penny press*

Durante el siglo XIX el periódico mexicano siempre contó con información y opinión. Debido a las luchas faccionarias, la prensa remarcó los artículos de opinión cuya ubicación era la primera página en las principales columnas. “En estos escritos había un comentario sobre los hechos, pues los articulistas se proponían conformar una opinión pública favorable a su posición o bien debatían sobre algunos principios del sistema de gobierno, sobre todo al entablar polémica con posiciones contrarias, pues por intermedio de los géneros opinativos [*sic*] los escritores ‘hablan a sus oponentes’.”⁴⁰ Por su parte, lo noticioso se encontraba en la crónica y la gacetilla, la primera casi siempre tenía un comentario del autor de temáticas políticas, sociales y culturales de la época. La gacetilla, como se ha visto, incluía noticias de cualquier tema nacional o extranjero. Este esquema periodístico comenzó a modificarse hacia mediados de la misma centuria.

La dinámica política marcada por la lucha entre facciones durante las primeras décadas como país independiente, dio paso a la introducción del “reportazgo”, como se le conoció en la época al reportaje, género cultivado desde hacía varias décadas en Estados Unidos y que fue reflejo de la emergencia del periodismo moderno. Apareció un nuevo personaje que persiste hasta nuestros días: el *reporter*, responsable de llevar la información al diario de manera fidedigna y confiable, pues era testigo de los acontecimientos.

La transformación de la prensa mexicana por la influencia de la estadounidense de las décadas de 1830 y 1840 fue paulatina y notoria durante las siguientes décadas; desde algunos rasgos más sutiles como la creación de cabezas para las secciones hasta la aparición del primer diario de a centavo en México.

Por su parte, la segunda etapa de *El Siglo Diez y Nueve*, que comprendió del 1º de junio de 1848 al 12 de septiembre de 1856, se caracterizó por la búsqueda constante de la libertad de expresión, de ahí que fuera uno de los temas más comunes en esos años; pero, analizando la estructura de los rotativos, fue

⁴⁰ Lombardo, *De la opinión*, 15.

notorio cómo la difusión de las opiniones y polémicas reflejó una transformación del quehacer periodístico.

Paulatinamente se comenzó a notar la distinción del editorial y se presentaron contenidos literarios en primera plana que ocuparon el espacio antiguo de la nota de opinión. Desde el 1º de enero de 1852 Francisco Zarco colaboró en *El Siglo*; desde esa fecha la nota editorial contó con una cabeza que lo distinguió, es decir, emergió como un género periodístico, “connotándose, así como la sección y el asunto más importante de ser conocido públicamente. Haciendo un parangón con la prensa contemporánea, se trata del aspecto noticioso, oportuno y actual.”⁴¹

Cuatro años más tarde, Zarco fungió como una especie de “enviado especial”, y realizó reportajes en el Congreso Constituyente, práctica que fue visible durante la ocupación estadounidense en México y que, paulatinamente, se consolidó en México como un nuevo género periodístico; su máximo representante fue Manuel Caballero, conocido como el primer *reporter* mexicano.⁴² Zarco publicó diversos reportajes en donde habló de la vida política del país, de las diversiones y de la vida cotidiana.

Ignacio Cumplido y Vicente García Torres posiblemente tuvieron en sus manos la “prensa de ocupación” y analizaron su estructura. Durante la guerra contra Estados Unidos, Cumplido contrató a John Enoch Chesshire, por intermedio de Charles Wood, su agente en Nueva York, para que se encargara de la imprenta y “para publicar un diario en el que debía darse una parte en inglés, según anuncio publicado en julio de 1847 en Times, periódico de Londres”. Chesshire señaló que el interés de Cumplido era introducir una sección en inglés en el periódico debido a que las tropas estadounidenses se habían apoderado de la ciudad de México. “Esta idea de Cumplido se inspiró en la composición del periódico norteamericano escrito en idioma inglés The American Star”. Don Ignacio buscaba mejorar su periódico para que fuera más leído y tuviera presencia ante las tropas invasoras.

⁴¹ Lombardo, *De la opinión*, 150-151.

⁴² Lombardo, *De la opinión*, 63-89.

La nueva forma de hacer periódicos impactó pronto, como se pudo apreciar en la intención de Cumplido de crear un periódico bilingüe, pero su trascendencia en México fue más evidente durante las siguientes décadas.

Casi cuarenta años después de haber aparecido *The Sun* y *The New York Morning Herald*, se creó en México un periódico con características similares: *El Federalista*, el cual fue fundado por Manuel Payno y Gonzalo A. Esteva en enero de 1871; desde el 1º de abril del mismo año asumió su dirección Alfredo Bablot, uno de los máximos impulsores de los nuevos géneros periodísticos. *El Federalista* fue ejemplo para los posteriores periódicos, como en su momento lo fue *The Sun*. El primer reportaje mexicano apareció en este rotativo y llevó por título “Murmillos. El acontecimiento de ayer. El plagio del señor Cervantes. Nuestros informes”,⁴³ en el que se exageraban acontecimientos que rompían la cotidianidad de la vida en la ciudad de México.

El 1º de agosto de 1880, Manuel Caballero fundó *El Noticioso*, otro periódico con las mismas características que se dedicó a temas de comercio y políticos, e incluyó las siguientes secciones: literaria, de ciencias, recomendaciones y, especialmente, de anuncios. Su estilo fue sencillo, directo e impersonal, con notas que buscaban llegar al grueso de la población alfabetizada. Este periódico dio un importante paso en la modernización de la prensa mexicana y en el ejercicio del reportaje; pese a iniciar como semanario “fue el primero que tuvo en México un carácter bien marcado de información, anticipándose en esto a las innovaciones que más tarde habría de introducir en el periodismo el licenciado don Rafael Reyes Spíndola”⁴⁴

Caballero planteó los objetivos del periódico desde que anunció su próxima aparición en *La Gaceta Electoral*, los cuales vale la pena incluir completos:

Sin ser el órgano especial de ningún círculo político el pequeño semanario independiente, que se anuncia, será un eco fiel de la opinión y de los acontecimientos. El objeto que se propone es hacer, cada domingo, un brevísimo resumen de los sucesos más notables que ocurran en la capital y en todo el país. Será

⁴³ Lombardo, *De la opinión*, 75.

⁴⁴ “Escritores mexicanos contemporáneos. Don Manuel Caballero,” *Biblos*, 17 de junio de 1922, 1-2.

por excelencia, el periódico que deban comprar todos los que no tengan tiempo que perder en las discusiones y extensos comentarios de los grandes diarios políticos. Será la verdadera hoja de los hombres activos y ocupados. En cinco minutos se habría tomado la sustancia de cien periódicos comunes. Su lema será la conocida sentencia americana: Times is money o traducido al español: ¡A grano! ¡Al grano!

Nada de editoriales partidarios que nadie lee y que para nada sirven.

Noticias, noticias y más noticias!⁴⁵

La opinión era dejada de lado, al menos de forma explícita, y se daba paso al género informativo en su máxima expresión. *El Noticioso* tuvo buena acogida entre los lectores de la ciudad de México. *La Patria* aseguró en sus líneas que la circulación del rotativo había aumentado “día a día de manera fabulosa”, sus anuncios comerciales se habían incrementado y pasó a publicarse todos los días de la semana.⁴⁶ A diferencia del desarrollo de la penny press en Estados Unidos en donde los sectores medios alfabetos crecían constantemente y se involucraban en la política, en México el desarrollo fue desigual y complejo debido a la inestabilidad sociopolítica y económica que se experimentaba desde la desvinculación de la Corona española, esa fue la principal razón por la que la llegada de la prensa moderna a nuestro país se diera de forma tan paulatina.

IV. Para concluir

A lo largo de este artículo se ha explicado cómo la prensa mexicana comenzó a adoptar paulatinamente las formas periodísticas estadounidenses, muy al estilo de *The Sun* y *The New York Morning Herald*, y cómo, tras la guerra de 1846-1848, la influencia fue aún más notoria, aunque de forma paulatina. Los periódicos de Estados Unidos dieron nuevas ideas a la forma de hacer periodismo en México, se mezclaron distintas tradiciones y emergió una primera fase de la prensa moderna mexicana, representada por *El Federalista* y *El Noticioso*,

⁴⁵ Manuel Caballero, “Anuncio,” *La Gaceta Electoral*, 18 de julio de 1880, 8.

⁴⁶ “El Noticioso,” *La Patria* (México), 24 de agosto de 1880, 3.

que alcanzó su máximo esplendor en 1896 con *El Imparcial*, periódico que ha acaparado gran parte de los reflectores historiográficos.

La comparación de dos realidades distintas ha arrojado nueva luz para comprender la interacción periodística de los dos países norteamericanos. La presente investigación es, precisamente, un acercamiento a las relaciones culturales entre ambos países, la cual puede profundizarse en estudios futuros. Mientras la guerra de 1846-1848 significó para la prensa estadounidense, la *penny press*, su consolidación al cubrir los acontecimientos con corresponsales; México adoptó algunos rasgos de este tipo de periodismo que marcaron indudablemente la prensa del país en los siguientes lustros.

Las empresas de Ignacio Cumplido y Vicente García Torres reflejaron cabalmente el desarrollo de la prensa mexicana durante y después de la ocupación de la ciudad de México por las tropas estadounidenses. Los periódicos que circularon en aquellos años, en inglés y con fines principalmente propagandísticos, propiciaron una retroalimentación periodística y en las formas de “crear la noticia”. Paulatinamente, las notas con sucesos de la vida cotidiana y de lo que más tarde se llamó “nota roja”, comenzaron a circular en territorio mexicano; de la misma forma, los anuncios comerciales se incrementaron y permitieron a los dueños de los pequeños diarios mexicanos, influenciados por la *penny press* estadounidense, sobrevivir y obtener ganancias.

Uno de los factores olvidados de la guerra entre México y Estados Unidos fue la construcción de espacios de comunicación que dieron pie a una nueva forma de entender la prensa y hacer el periodismo. La guerra de 1846-1848 se conformó de “muchas guerras”, siendo la de la prensa, la de papel, una de tantas; su influencia constructora se vio proyectada en las siguientes décadas en el territorio mexicano.

Referencias

Hemerografía

Biblos

El Monitor Republicano

El Republicano

El Siglo Diez y Nueve

La Gaceta Electoral

La Patria

The American Star

The North America

The New York Morning Herald

The Sun

Bibliografía

Alcocer Bernes, José Manuel. *La Estrella Americana: vocero oficial del ejército norteamericano en la ciudad de México (1847-1848)*. Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1981.

Bello, Kenya. "The American Star: el destino manifiesto y la difusión de una comunidad imaginaria." *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*, núm. 31 (enero-junio 2006), 31-56.

Castro, Miguel Ángel, y Guadalupe Curiel, coords. *Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1822-1855*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Coordinación de Humanidades, 2000.

Ceballos, Ciro B. *Panorama mexicano 1890-1910 (Memorias)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.

Covo, Jacqueline. "La prensa en la historiografía mexicana: problemas y perspectivas." *Historia Mexicana*, núm. 167 (enero-marzo 1997), 689-710.

- Emery, Edwin. *El periodismo en los Estados Unidos*. México: Trillas, 1966.
- García, Clara Guadalupe. *El Imparcial. Primer periódico moderno de México*. México: Centro de Estudios Históricos del Porfiriato, 2003.
- García Rubio, Fabiola. *El Daily Picayune de Nueva Orleans durante los años del conflicto entre Estados Unidos y México (1846-1848). Su postura ante la guerra y su recepción en la prensa mexicana*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2004.
- Garone Gravier, Marina. *La tipografía en México. Ensayos históricos (siglos XVI al XIX)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2012.
- Johannsen, Robert W. “La joven América y la guerra con México.” *Historia Mexicana* 47, núm. 2 (1997), 261-84.
- Lombardo García, Irma. *De la opinión a la noticia*. México: Kiosco, 1992.
- Lombardo García, Irma. *El Siglo de Cumplido. La emergencia del periodismo mexicano de opinión (1832-1857)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2001.
- Nava Martínez, Othón. “Origen y desarrollo de una empresa editorial. Vicente García Torres, 1838-1841.” En *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, coordinado por Laura Suárez de la Torre, 123-30. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas; Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2001.
- Navarrete Maya, Laura, y Blanca Aguilar Plata, coords. *La prensa en México. Momentos y figuras relevantes (1810-1915)*. México: Adyson Wesley Longman, 1998.
- Palacio Montiel, Celia del, coord. *Rompecabezas de papel. La prensa y el periodismo desde las regiones de México. Siglos XIX y XX*. México: Universidad de Guadalajara, Miguel Ángel Porrúa, 2006.
- Palacio Montiel, Celia del, coord. *Siete regiones de la prensa en México, 1792-1950*. México: Universidad de Guadalajara, Miguel Ángel Porrúa, 2006.
- Pérez Salas, María Esther. “Ignacio Cumplido: un empresario a cabalidad.” En *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, coordinado por Laura Suárez de la Torre, 145-56. México: Universidad Nacional Autónoma de

- México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas; Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2001.
- Rabasa, Emilio. *El cuarto poder y moneda falsa*. México: Porrúa, 1998.
- Reed Torres, Luis, y María del Carmen Ruiz Castañeda. *El periodismo en México: 500 años de historia*. México: EDAMEX, 2002.
- Reilly, Thomas William. *American Reporters and the Mexican War, 1846-1848*. PhD diss., University of Minnesota, 1975.
- Ross, Stanley. "El historiador y el periodismo mexicano." *Historia Mexicana* 14, núm. 3 (enero-marzo 1965), 347-82.
- Ruiz Castañeda, María del Carmen. *La prensa, pasado y presente de México (catálogo de publicaciones periódicas)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1990.
- Sánchez Ulloa, Cristóbal Alfonso. *La vida en la ciudad de México durante la ocupación del ejército estadounidense. Septiembre de 1847-junio de 1848*. Tesis de licenciatura en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2012.
- Spell, Lota M. "The Anglo Saxon Press in Mexico, 1846-1848." *The American Historical Review* 38, núm. 1 (octubre 1932), 20-31.
- Suárez de la Torre, Laura, coord. *Constructores de un cambio cultural: impresores-editores y libreros en la ciudad de México, 1830-1855*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2003.
- Suárez de la Torre, Laura, coord. *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas; Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2001.
- Terrazas y Basante, Marcela, y Gerardo Gurza. *Las relaciones México-Estados Unidos, 1756-2010. I. Imperios, repúblicas y pueblos en pugna por el territorio*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2012.
- Thomson, Susan Annette. *The Antebellum Penny Press*. PhD diss., University of Alabama, 2006.
- Tovar, Delia. *El Correo Nacional y The American Star ante el Tratado de Paz Guadalupe-Hidalgo: enero-mayo de 1848*. Tesis de licenciatura en

- Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1998.
- Velasco Márquez, Jesús. *La guerra del 47 y la opinión pública (1845-1848)*. México: Secretaría de Educación Pública, 1975. (SepSetentas, 196).
- Velasco Valdés, Miguel. *Historia del periodismo mexicano (apuntes)*. México: Librería de Manuel Porrúa, 1955.
- Weill, George. *El periódico. Orígenes, evolución y función de la prensa periódica*. México: Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana, 1979.
- Wells, Richard. *The Making of the New York Penny Press: An Ethnographic History of a Mass Cultural Form*. PhD diss., New School for Social Research, 2003.